



de así los objetivos básicos de su partido de cara a las municipales: «El primer objetivo sería la democratización de los Ayuntamientos, ya que, tras las elecciones de junio se ha producido un gran desnivel entre los resultados electorales y la situación concreta de los municipios. Diferencias y, en general, de toda la organización municipal. El segundo gran objetivo estaría en la unión contra el gran capital, la gran burguesía, ahora representada por la UCD. En tercer lugar, el que las elecciones sirvieran para dar un fuerte impulso a la unidad de las fuerzas obreras, aunque hay dificultades ob-

en ciertos núcleos de población.»
«El partido mantiene una actividad constante de cara a la preparación y formación de precandidatos y cuadros. Somos una fuerza que ha tenido una participación activa en el movimiento ciudadano, y tenemos militantes preparados en estas tareas que anteriormente por su voluntad o por las circunstancias se han visto obligados a llevar gestiones y reivindicaciones ciudadanas, y por esto son grandes conocedores de la problemática municipal. Recientemente hemos aprovechado un curso sobre participación municipal y vida aso-

también es favorable a las alianzas. Carles Dolts, veintinueve años, delineante, de la ejecutiva nacional del partido, es el encargado del tema de las municipales: «Por un lado existe el problema de intensificar la labor de las comisiones de control a raíz del aplazamiento que están sufriendo las municipales. Por otro, la lucha a favor de una ley Electoral Municipal de carácter provisional. Nosotros hemos elaborado un proyecto de ley electoral provisional. Esta ley debería posteriormente anularse reglamentos de carácter local dentro de cada estatuto de autonomía, y que posterior-

corresponsal de «Bandera Roja» en Madrid, fija así la posición de su partido: «En estos momentos hay una situación muy confusa entre los partidos. La clase trabajadora y el pueblo sufren una honda crisis, que en realidad es una crisis del capitalismo, por lo que pensamos que podría plantearse una estrategia de avance de la clase trabajadora, con la posibilidad de una alternativa socialista. Nosotros planteamos candidaturas comunistas unitarias, quizá con la exclusión de las exclusión del PSOE y el PCE, en las que participarán todos los partidos a la izquierda del

La izquierda radical propone candidaturas unitarias

Por parte de los partidos de la izquierda radical existe un consenso generalizado de cara a la proposición de candidaturas unitarias de toda la izquierda para acudir a las municipales con unas garantías y evitar la situación planteada el pasado 15 de junio en cuyas legislativas llegaron a competir entre sí en varios distritos hasta cuatro candidaturas de la izquierda radical que no llegaron a obtener ningún escaño en las Cortes, a excepción de la heterogénea candidatura Esquerra de Catalunya-Frente Democrático de Izquierdas, compuesta por un partido marxista (PTE) y una formación de la pequeña burguesía nacionalista (Esquerra Republicana), coalición que consiguió un escaño en el Congreso por la provincia de Barcelona para el número uno de la lista y secretario general de ER, Heribert Barrera.

PTE: «CONCILIAR INTERESES FRENTE A LOS MONOPOLIOS»

Durante el franquismo la palabra «izquierda» sugería un «saco» común en el que se homologaba a toda la «izquierda». Hoy es más fácil distinguir los objetivos y los caracteres de cada fuerza. Después de las elecciones del 15 de junio hay una distinción entre las estrategias de los partidos de la izquierda con representación parlamentaria (PSOE, PCE, PSP) —o lo que es lo mismo, la izquierda moderada— y los partidos de la izquierda radical y extraparlamentaria.

«No sabemos por qué se nos denomina un «partido maquista», pues cuando se emplea este adjetivo parece que con ello se nos quiere descalificar», declara a este diario Ricardo Garbenzu, abogado de veintiocho años, miembro del Comité Ejecutivo del Partido del Trabajo de España. «Somos un partido que piensa desde la realidad española, un partido marxista-leninista que cree que hoy en día es fundamental imbuir a las clases trabajadoras, a la pequeña y media burguesía, al pequeño y mediano empresario, un espíritu fundamentalmente democrático. El enemigo común son los monopolios, y contra ellos hay que enfrentarse. Es posible fraguar una amplia alianza entre todos estos grupos sociales. No tenemos concepciones dogmáticas, ni tampoco hemos girado a la derecha, como dicen algunos con evidente interés en mostrarnos tal y como no somos.»

Sobre los preparativos para las municipales dice Garbenzu: «Hemos organizado unas oficinas municipales a nivel local, provincial y nacional para la elaboración de planes de urgencia y de ordenación urbana, para el estudio de los aspectos económicos y las líneas maestras de los futuros y próximos acuerdos democráticos. Por otra parte el partido estudia la selec-

ción de los futuros candidatos, aunque esto dependerá de la política de alianzas que siga el PTE.»

Respecto a estas alianzas el PTE admite sus contactos con otras fuerzas: «Ha habido tanteos, y entendemos que éstas son muy variopintas. Nosotros hemos delegado en los comités regionales para que adopten una postura definitiva sobre sus alianzas. A nivel central vamos a fijar una unidad de contenido democrático y antiimperialista. En los pueblos habrá que luchar contra el caciquismo, en las ciudades, contra las inmobiliarias.»

«Los sucesos políticos de aquí a las elecciones van a bascular en un sentido o en otro, especialmente en la cuestión de las elecciones sindicales y de los procesos autonómicos, por lo que de estos sucesos dependerán las posibles alianzas. Por parte del PTE mantenemos conversaciones con todo el mundo, especialmente con el PSOE.»

Sobre la importancia que conceden al movimiento ciudadano, Garbenzu explica: «Consideramos que deben jugar una parte importante en la democratización municipal, en el reflejo de la problemática sobre aspectos urbanísticos. Por el contrario, no vemos oportuna su inclusión como tal organización de masas en la campaña electoral, esto podría rasgar las asociaciones y disminuir su desarrollo. Aunque podría darse alguna excepción, por ejemplo, en aquel pueblo en el que exista una clara unidad. Pero en general pensamos que los organismos de masas no deben dividirse por apoyar a tal o cual partido político.»

O. R. T.:

«CONTRA LA U. C. D.»

La Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) pretende candidaturas aún más unitarias, que comprendan a toda la izquierda. Florián Macarrón, ingeniero de veintinueve años, y miembro del Comité Provincial de la ORT, defi-



«Nuestro objetivo: que en las municipales sólo se voten dos papeletas, una de la derecha y otra de la izquierda» (Florián Macarrón, del comité provincial de la ORT)

«Intentar unir a toda la izquierda, especialmente en ciertos núcleos del país» (Carles Dolts, de la ejecutiva nacional del MC)

«Candidaturas de la izquierda no reformista sin contar con el PCE o el PSOE»

jetivas que pueden nublar nuestro empeño. Por nuestra parte, mantenemos contactos para lograr esa unidad de la fuerza obrera.»

Sobre la definición de esa posible coalición de izquierda, Macarrón dice así: «El objetivo máximo sería conseguir la más amplia unidad de los partidos de la izquierda, para que en las elecciones municipales existieran únicamente dos candidaturas, la de la derecha y la de los obreros. Pero esto sabemos que es muy difícil conseguirlo. En cada ciudad concreta se planteará un tipo de alianza distinta. Por ejemplo, en Madrid o en las grandes ciudades es muy posible que la izquierda concurre con algunas candidaturas unitarias, mientras que en pueblos de 300 habitantes, ni siquiera entre los partidos grandes, como el PSOE o el PCE, tendrían el número suficiente de militantes para ser presentados como candidatos. Aunque algunos partidos como el PSOE han afirmado que quieren ir solos a las elecciones, hasta el último momento no descartamos una alianza lo más amplia posible, por lo menos

activa, al que han asistido bastantes de nuestros posibles candidatos, para estudiar cuestiones como el de las haciendas municipales, la descentralización, los planes de urbanización, etcétera.»

En torno a la financiación de las municipales, el portavoz de la ORT declara: «Como todos los partidos de la izquierda tenemos un grave problema de financiación, porque no tenemos apoyo económico exterior ni ningún medio para obtener recursos especiales. Pero tenemos una ventaja que no tienen partidos como AP o la UCD; a ellos les cuesta dinero hasta el que les pega los carteles, mientras que nosotros nos movilizamos para llevar adelante toda nuestra información y propaganda sin tener que contratar a nadie.»

MC: «ORGANISMOS DE CONTROL MUNICIPAL ANTES QUE COMISIONES GESTORAS»

Respecto al Movimiento Comunista (MC), su actitud

mente hubiera cartas municipales de carácter local en la II República.»

«Antes de dar forma a una actividad concreta de partido habría que conseguir conjugar a los distintos partidos de la izquierda. De momento no hay más que contactos con algunas fuerzas y el inicio de conversaciones. El MC tiene ya algunas alianzas limitadas en Euzkadi, Aragón, País Valenciano, etcétera, y deseamos que se creen coaliciones más amplias en todo el Estado español.»

«Si el PSOE se excluyera habría que intentar unir a todo lo que resta de la izquierda, desde los socialistas no integrados en el PSOE, al PCE y a las otras corrientes de la izquierda.»

«La financiación depende de las coaliciones y alianzas, aunque estamos convencidos de que unas elecciones municipales cuestan mucho más que unas elecciones legislativas.»

Sobre el tema de la dimisión de las actuales corporaciones, el representante del MC opina así: «Proponer una dimisión global podría ser una encerrona, y en todo caso sería una cuestión objeto de una amplia negociación. Nosotros más que a favor de unas gestoras provisionales estamos a favor de poner en pie unos organismos de control en ciertos aspectos de la administración y la gestión municipal en tanto se convocan unas elecciones municipales.»

OCE (B-R): «CANDIDATURAS COMUNISTAS, SIN EL PCE»

Por su parte, Francisco García Lora, maestro de veinticuatro años, miembro del Comité Provincial y de la secretaría de Prensa de Organizaciones Comunistas de España (Bandera Roja), y

«Ha habido tanteos con otros partidos de la izquierda, especialmente con el PSOE» (Ricardo Garbenzu, del comité ejecutivo del PTE)

PCE. Tenemos conversaciones con las direcciones de esos partidos, pero algunos de ellos siguen confiados en apoyar candidaturas de apoyo crítico al PCE o al PSOE. Nosotros hablamos fundamentalmente de una unidad de la izquierda planteando un programa político general, con una alternativa municipal y otra estatal, recogiendo las aspiraciones de las asociaciones de vecinos.»

«No estamos a favor del apoyo crítico a partidos como el PSOE o el PCE, pues en estos momentos creemos que hay dos salidas a la crisis: una es que se eliminen los aspectos más desagradables de la economía capitalista; manteniendo el sistema con correcciones que es lo que pretenden el PSOE y el PCE en estos momentos a través del Pacto de la Moncloa, y lo que proponemos otras fuerzas, que es la posibilidad de plantear alternativas para debilitar la economía capitalista y proponer una transformación económica a través de nacionalizaciones en algunos sectores económicos, como el comercio exterior, banca, etcétera.»

Sobre la dispersión que podría suponer mantener distintas candidaturas de la izquierda, García Lora declara: «Si no se plantea una alternativa general de la izquierda la abstención electoral va a ser muy aguda en las municipales. Puede haber un abstencionismo muy alto de no plantearse una alternativa distinta a las que parece que van a presentar los partidos de la izquierda reformista (PSOE y PCE).»

«En el campo sindical, la OCE (BR) sigue trabajando en el seno de CC OO, impulsando corrientes sindicales de clase desde la base. Por su trayectoria y porque, en ella está la vanguardia de la clase trabajadora, creemos que la alternativa de CC OO es muy válida y en su base pueden impulsarse nuevas corrientes, aunque no estamos de acuerdo en la política reformista que se sigue desde los órganos de dirección de CC OO. Pero tampoco estamos a favor de crear organizaciones sindicales «puras», puesto que pueden contribuir a fragmentar la unidad sindical y a debilitar al movimiento obrero.»

Ricardo MARTIN